lección 13
17 al 24 de diciembre

El evangelio
y la iglesia

«Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad,
hagamos bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe».
Gálatas 6: 10



Edición distribuída por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Juan 13: 34, 35;
Gálatas 5: 13, 14; 6: 10

Introducción
Oportunidad y responsabilidad

Las ventanas de las tiendas se ven llenas de adornos. Muchos parroquianos llevan numerosos paquetes. Los niños les indican a sus padres los juguetes y las ropas que son de su agrado. La gente visita las iglesias, entona villancicos, compra regalos y disfruta de las fiestas. Muchos intercambian regalos con amigos y familiares. Ha llegado nuevamente la época del año cuando todos recuerdan el nacimiento de Cristo. Pero hay muchos que nunca han oído hablar de Dios. ¿Sentimos la responsabilidad de hablarles a ellos de Jesús? ¿Qué les dicen nuestras acciones a quienes nos rodean, respecto al Dios que servimos?

Nació en un pesebre en medio de los olores de los animales.

¿Acaso nos toca discutir respecto a la fecha exacta del nacimiento de Jesús? ¿O deberíamos concentrarnos en contarles a todos que Jesús vino, murió y que regresa muy pronto? Él vino para salvarnos a todos, y se ha ido a preparar un lugar para todos aquellos que acepten su invitación. ¿No deberíamos concentrarnos más en servir a nuestro prójimo motivados por el amor? ¿(Gál. 5: 13). ¿O acaso no debemos preocuparnos pensando que quizá Dios salve a toda la humanidad?

Cristo vino como un bebé la primera vez. Nació en un pesebre en medio de los olores de los animales. Cuando fue adulto muchos miembros de «su iglesia» lo ridiculizaban. No obstante, sorprendió a los dirigentes religiosos por su profundo conocimiento de las cosas espirituales. Finalmente ellos lo crucificaron. Pero gracias a Dios resucitó y cumplirá la promesa de regresar a buscarnos. Redimirá a todo aquel que lo acepte sin importar su raza o credo.

Ojalá que aquellos con quienes tenemos contacto puedan ver el carácter de Cristo en nosotros, en especial en estas fiestas navideñas. Que no lo vean únicamente en el hecho de que intercambiamos regalos con amigos y familiares; sino en nuestro trato con los extranjeros, con los desposeídos, con las viudas y los huérfanos. Una bondad que se manifieste en las semanas, meses y años futuros.

Prácticamente hemos llegado al final de nuestra jornada en esta tierra. Como miembros de iglesia, ¿qué se nos ha pedido que hagamos? Llevemos a cabo la obra de aquel que nos ha enviado mientras sea día, porque viene la noche cuando nadie puede obrar. Cumplamos con el evangelio presentado en el libro de Gálatas y ojalá que llevemos a otros a Jesús mediante nuestras vidas y acciones.

Carl Henry, Biloxi, Misisipi, EE. UU.

domingo
18 de diciembre

Logos

Redimirá a todo aquel que lo acepte sin importar su raza o credo

Mateo 18: 15-17; Lucas 22: 3; Juan 13: 34, 35; Romanos 15: 1, 2; 1 Corintios 10: 12; 2 Corintios 2: 5-8; Gálatas 6: 1-10; Santiago 2: 18

En Gálatas 5: 13-26 Pablo nos exhorta a vivir una vida dirigida por el Espíritu. En Gálatas 6: 1-10 nos dice que vivir y caminar en el Espíritu implica establecer una relación de amor con nuestras hermanas y hermanos de la iglesia.

Perdonando y restaurando a los que yerran (Rom. 15:1, 2; 2 Cor. 2: 5-8)

Pablo nos exhorta a perdonar, a consolar y a confirmar nuestro amor por los errantes diciendo que: «Los fuertes en la fe debemos apoyar a los débiles, en vez de hacer lo que nos agrada» (Rom. 15: 1). En Gálatas 6: 1, él pide que los «espirituales» (*pneumatikoi*); o sea, los capacitados para realizar la tarea, restauren (*katartizō*) a los caídos. *Katartizō*, se utiliza en Mateo 4: 21 para referirse al acto de reparar redes de pesca. El concepto implica la idea de restaurar algo a su condición original, a una relación correcta con Dios y con su iglesia.

El acto de restauración debe ser realizado con un espíritu «de humildad» (Gál. 6: 1). La humildad es también parte del fruto del Espíritu (Gál. 5: 23). Se le aconseja al restaurador «espiritual» que muestre una actitud de genuina humildad para que no sea también tentado (Gál. 6: 1). En otro texto Pablo advierte: «Por lo tanto, si alguien piensa que está firme, tenga cuidado de no caer (1 Cor. 10: 12). Él sabe que incluso aquellos que son guiados por el Espíritu no están exentos de ser tentados y de tropezar. Por lo tanto, se debe lidiar con los caídos en humildad y amor. Si nos mantenemos conscientes de nuestra propia susceptibilidad a ser tentados, mostraremos más consideración con aquellos que han apostatado. Una permanente conciencia de que estamos en la presencia de Dios, producirá en nosotros la disposición a perdonar, a ser más pacientes y a apoyar a aquellos que han tropezado.

En Gálatas 6; 1, 2; Pablo utiliza tanto el singular como el plural con el fin de aconsejar tanto a los creyentes como a la congregación. La restauración de los caídos es responsabilidad de todos aquellos que son guiados por el Espíritu; sin embargo, cada uno es responsable de cuidar de sí mismo. Es algo que requiere un autoexamen para reconocer las debilidades propias; esto nos permitirá perdonar y restaurar, en vez de condenar y rechazar a los caídos.

Aliviando a los cargados (Juan 13: 4; Sant. 2: 8)

Pablo nos exhorta a que «nos ayudemos a llevar las cargas» (Gál. 6: 2). El concepto traducido como «cargas» proviene del griego *baros*, algo que denota un «sufrimiento opresivo». El contexto inmediato sugiere que dichas cargas representan las pruebas y las tentaciones así como la culpa por haber caído en el pecado. Sin embargo, también puede referirse a cualquier grave desafío que enfrente cualquier creyente.

Nadie está exento de sufrir la opresión y las cargas de la vida en este mundo de pecado. En Gálatas 6: 1 Pablo aconseja a un grupo de individuos —los espirituales—,

para que restauren a otro grupo —los caídos. Aquí en el versículo 2 él no hace distinción entre los creyentes, y el llamado es a apoyarse mutuamente. Este es un caso de interdependencia que no implica una estratificación espiritual o social. Todos enfrentamos cargas opresivas y todos necesitamos el apoyo de los demás con el fin de sobrellevarlas. Pablo afirma que cuando hagamos esto estaremos «cumpliendo con la ley de Cristo» (Gál. 6: 2). Aquí él reafirma la declaración realizada anteriormente respecto a que el amor por los demás es el eje de una vida dirigida por el Espíritu. «En efecto,

Nadie está exento de sufrir la opresión y las cargas de la vida en este mundo de pecado.

toda la ley se resume en un solo mandamiento: "Ama a tu prójimo como a ti mismo"» (Gál. 5: 14). Este mandato es conocido también como «la ley suprema» (Sant. 2: 8). Por otro lado, Pablo la describe como «la ley de Cristo», ya que la misma es la ley del amor. Cristo no solamente afirma que el amor por Dios y el amor por la humanidad constituye el meollo de la ley y de los profetas, sino que también dio «un mandamiento nuevo» a sus discípulos (Mat. 22: 37-40). «Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros» (Juan 13: 34). Cuando nos amemos de esa forma, perdonaremos y restauraremos a los caídos y nos ayudaremos con nuestras cargas.

Amando y sirviendo a todos (Gál. 6: 1-10)

Pablo concluye esta sección recomendando a sus lectores que vivan vidas llenas del Espíritu y permeadas de amor, luego de hablar del trato debido a los que yerran y a los agobiados miembros de iglesia. Como miembros de una congregación es nuestra responsabilidad mostrar amor y hacer el bien a todos, especialmente a nuestros hermanos. No debemos cansarnos de hacerlo, aunque no veamos de inmediato resultados positivos. Los mismos se verán a su debido tiempo como una cosecha de vida eterna (Gál. 6: 8).

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podemos conciliar el llamado a compartir las cargas ajenas con la declaración de que cada uno es responsable por sus propias cargas? (Gál. 6: 5).
2. ¿La práctica de dar de baja a miembros de la iglesia es acaso consistente con las enseñanzas de 2 Corintios 2: 5-8 y con Gálatas 6:1, respecto al trato con los que yerran? Motiva tu respuesta.

**Theological Dictionary of the New Testament*, t. 1 (Grand Rapids: Eerdmans, 1964), p. 553.

lunes
19 de diciembre

Testimonio

Nosotros sembramos y Dios multiplica

Mateo 18: 15-17; Juan 13: 3, 35; Romanos 15: 1, 2; 1 Corintios 10: 12; Gálatas 6: 1-10

«Los medios de los cuales disponemos no parecerán tal vez suficientes para la obra; pero si queremos avanzar con fe, creyendo en el poder de Dios que basta para todo, se nos presentarán abundantes recursos. Si la obra es de Dios, él mismo proveerá los medios para realizarla. Él recompensará al que confíe sencilla y honradamente en él. Lo poco que se emplea sabia y económicamente en el servicio del Señor del cielo, se multiplicará al ser impartido. En las manos de Cristo, la pequeña provisión de alimento permaneció sin disminución hasta que la hambrienta multitud quedó satisfecha».[1]

«El sembrador multiplica su semilla esparciéndola».

«La liberalidad, tanto en lo espiritual como en las cosas temporales, se enseña en la lección de la semilla sembrada. El Señor dice: "Dichosos vosotros los que sembráis sobre todas aguas". "Esto empero digo: El que siembra escasamente también segará escasamente; y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará".

»El sembrar sobre todas las aguas significa impartir continuamente los dones de Dios. Significa dar dondequiera que la causa de Dios o las necesidades de la humanidad demanden nuestra ayuda. Esto no ocasionará la pobreza. "El que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará". El sembrador multiplica su semilla esparciéndola. Tal ocurre con aquellos que son fieles en la distribución de los dones de Dios. Impartiendo sus bendiciones, éstas aumentan. Dios les ha prometido una cantidad suficiente a fin de que puedan continuar dando. "Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida, y rebosando darán en vuestro seno".

»Y abarca más que esto la siembra y la cosecha. Cuando distribuimos las bendiciones temporales de Dios, la evidencia de nuestro amor y simpatía despierta en el que las recibe la gratitud y el agradecimiento a Dios. Se prepara el terreno del corazón para recibir las semillas de verdad espiritual. Y el que proporciona la semilla al sembrador hará que éstas germinen y lleven fruto para vida eterna».[2]

PARA COMENTAR

1. ¿Qué debemos hacer con el fin de asegurarnos de que sembramos «en abundancia»?
2. ¿Qué tiene que ver la fe con la siembra de la semilla, en un contexto humano

1. *El Deseado de todas las gentes*, cap. 39, p. 343.
2. *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 63.

Mark Henry, Phillipsburg, Nueva Jersey, EE. UU.

1 Corintios 11: 1;
Gálatas 5: 5, 6; 6: 13-15

Evidencia

¿Qué se supone que estoy haciendo aquí?

Todos tenemos una inclinación a pecar debido a nuestra naturaleza, sin embargo todos podemos vencer gracias a la muerte expiatoria de Cristo en la cruz. «Dios tiene un plan para la salvación del mundo; un plan que fue establecido desde la misma creación, un plan del cual Dios no se ha desviado».[1]

Cuando Pablo fundó la iglesia de Galacia no abandonó a sus miembros, sino que los estimuló mediante visitas periódicas y por cartas. Su misión consistía en llevar el evangelio a las poblaciones no judías de Europa y Asia. No pedía que los gentiles se hicieran judíos, que se circuncidaran o que observaran determinados rituales. Más bien, él enseñaba que la salvación se recibe únicamente mediante la fe en Cristo, una fe necesaria con el fin de pasar de pecador a santo (Gál. 5: 6). Debido a que existía una contienda en la Iglesia primitiva la gente se preguntaba si estaba haciendo lo correcto; pero Pablo nos recuerda que lo más importante es que el creyente sea una nueva criatura en Cristo (Gál. 6: 13-15).

Abraham es un ejemplo de fe en acción.

Dios acepta a todos aquellos que se allegan a él por fe. Abraham es un ejemplo de fe en acción. Él salió de la ciudad de Ur y por fe marchó a una tierra de la cual no conocía nada. Luego Dios le dijo que mirara al cielo y que contara las estrellas, porque así sería su descendencia (Gén. 15: 5).

¿Acaso es más importante el cambio que Dios realiza en la vida de uno que nuestras propias expectativas? ¿No deberíamos también pedir que Dios transforme nuestras mentes y nuestros corazones? (Eze. 36: 26, 27; 2 Cor. 5: 17, 19). Debemos hacer que la religión de Cristo sea atractiva con el fin de que los demás se sientan incentivados a entregar sus vidas al Salvador. La iglesia de Dios debe ser una bendición para el mundo.[2]

PARA COMENTAR

1. Describe la relación correcta que debe existir entre los ritos y las ceremonias y la salvación

---

1. Kenneth L. Boles, *Galatians and Ephesians* (Joplin: College Press, 1997), p. 85.
2. Ver comentario sobre Gálatas 6 en el *Comentario bíblico adventista.*

miércoles

21 de diciembre

Cómo actuar

El manto de Jesús

Mateo 25: 14-30; Gálatas 2: 20; 6: 1-10; Efesios 2: 4-10

Gálatas 2: 20 presenta una interesante paradoja. ¿Cómo podemos estar crucificados en Cristo y seguir con vida? ¿Acaso el hecho de que Cristo more en una persona equivale a que él o ella lleven el manto de su justicia? Todos no usamos la misma talla de ropas; por tanto ¿cómo puede servirnos a todos el manto de Jesús? Más bien es algo que tiene que ser experimentado individualmente. Por tanto, ¿cómo puedo ayudar a otros a conocer personalmente a Dios y a experimentar su salvación transformadora?

Dios se agrada de cualquier cosa que hagamos con el fin de adelantar su reino, ya sea grande o pequeña.

Prepárate. Entrégale todo a Cristo de forma que sostengas con él una relación apropiada mediante la oración, el estudio de la Biblia, la meditación y el servicio. En el proceso, ejercita los talentos que Dios te ha concedido al obrar diligentemente por él.

Utiliza tus recursos. Muchas personas ansían disfrutar de privacidad. Esto no hace muy fácil la labor de compartir el evangelio de Gálatas. Es más, por lo general muchos entran en sospechas si ven que hay personas distribuyendo literatura de puerta en puerta, o si alguien desea compartir a Cristo con ellos. En algunos países la gente incluso puede ir a la cárcel por testificar. En otros casos, podemos utilizar la tecnología moderna para testificar utilizando recursos y aparatos electrónicos.

Sirve al igual que Cristo. Fuimos creados para realizar buenas obras. Quienes han recibido el don de la salvación debían estar dispuestos a compartir las buenas nuevas con los demás. Al trabajar como voluntarios, al actuar como buenos vecinos y al reflejar a Cristo a diario podrán alcanzarse estos objetivos. Dios se agrada de cualquier cosa que hagamos con el fin de adelantar su reino, ya sea grande o pequeña.

Entreguemos todo en manos de Dios. Necesitamos aceptar a Cristo en su perfección y permitirle que modele nuestras vidas haciendo de ellas un hermoso mensaje que le diga al mundo: «¡Cristo te puede ayudar, observa lo que él ha hecho por mí!»

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué es tan importante ser crucificado con Cristo así como mantener una relación salvadora con él?
2. ¿Qué pasos prácticos podrían darse con el fin de que la crucifixión de Cristo se convierta en algo real?

Ralna Simmonds, Mandeville, Jamaica

Gálatas 2: 15, 16

Opinión
Sin cortapisas

La verdadera obediencia a la ley de Dios se hace únicamente posible cuando tenemos una relación apropiada con él. Para que dicha relación adquiera un carácter significativo debe estar fundada en la fe. Es mediante la fe que nos allegamos a Dios, lo aceptamos y creemos en él. Es por medio de la fe que reconocemos su existencia, el poder creativo que formó el mundo y su poder redentor que transforma nuestras vidas.

Nuestras obras no cuentan para nada en esta ecuación.

Una lectura apresurada de Gálatas 2: 15.16 podría darnos la idea de que no es importante guardar la ley. Sin embargo, al leer el texto con mayor detenimiento se hace más claro que lo que Pablo allí afirma es que la salvación no se logra por nuestros propios esfuerzos para observar la ley. Asimismo que tampoco es posible realizar un sinnúmero de buenas obras con el fin de borrar nuestros pecados. Los judíos en el tiempo de Pablo le habían añadido una serie de requisitos a la ley y los observaban con un gran rigor. Se equivocaban al enfatizar la justificación por las obras en vez de aceptar la justificación por la fe. La salvación además de ser gratuita implica que no hay nada que podamos hacer con el fin de ser justificados.

Vivimos en un mundo donde hay que pagar prácticamente por todo. Por lo general les entregamos regalos a las personas que apreciamos. Llevamos un regalo a una boda principalmente a cambio de la invitación que hemos recibido. Es difícil que le entreguemos un regalo a un extraño o a alguien que no conocemos bien. Si recibimos algo que no hemos pedido o ganado, nos preguntamos qué será lo que quiere, o pretende el dador.

Para ser salvos debemos aceptar la gracia de Dios y creer que la salvación se hace posible a través de los méritos de Jesús. Nuestras obras no cuentan para nada en esta ecuación. Lo que realmente tiene valor es el sacrificio de Jesús en la cruz. Una plena fe y confianza en Dios implica que le entregaremos todos nuestros planes a él sin reservas y que le permitamos controlar totalmente nuestras vidas. Entonces entenderemos realmente que sin fe es imposible ser justificados.

PARA COMENTAR

¿Cuáles son algunas de las cosas relacionadas con la fe que realizamos a diario?

Lilith Scarlett, Mandeville, Jamaica

viernes
23 de diciembre

Exploración

Algo notable

Gálatas 6: 10

PARA CONCLUIR

La controversia entre Pablo y los creyentes de Galacia fue un motivo para que este les escribiera de manera elocuente y apasionada respecto a la libertad que únicamente puede ofrecer la justicia de Cristo. La profunda discordia sembrada por las falsas enseñanzas de los maestros judíos dejó cicatrices en los creyentes, además del efecto que tendrían en los futuros miembros. El libro de Gálatas concluye con un desafiante llamado a vivir llenos del Espíritu, a dar motivados por Cristo y a compartir con los demás en forma amorosa. Esta semana hemos estudiado el punto más notable de la carta de Pablo. El mismo implica que cuando aceptamos la justicia de Cristo caminaremos en novedad de vida, pondremos a un lado las obras de la carne, amaremos a los demás y compartiremos con ellos las buenas nuevas de salvación.

CONSIDERA

- Seleccionar una foto que presente a un variado grupo de personas. Escoger dos personas del grupo para pensar la forma en que podríamos compartir las buenas nuevas de salvación con ellos.
- Llevar un registro de toda buena acción que realices o recibas durante la semana. Anota la forma en que te sentiste antes y después de que dicho acto ocurriera.
- Leer en Lucas 10 respecto al método que Jesús utilizó para que sus discípulos salieran a predicar de dos en dos. Puedes encontrar una versión en inglés en: www.audio-bible.com.
- Redactar un breve diálogo basado en el desafío que Pablo presenta a los creyentes de Galacia en Gálatas 6: 1.
- Redactar un breve párrafo que esté basado en las ideas de Gálatas 6: 9, discutiendo la forma en que dicho texto podría cambiar tu vida.
- Identificar algunos ejemplos en la naturaleza, respecto a seres o procesos que cambian y se regeneran respondiendo al medio ambiente. Pensar que quienes han caído pueden también levantarse para luego ser restaurados mediante la gracia de Dios.

PARA CONECTAR

Mateo 28: 18-20; 1 Corintios13: 2; Efesios 5: 9; Filipenses 1: 21.
El ministerio de curación; Leroy E. Froom, *La venida del consolador*, cap. 9.

Dwain Esmond, Hedgesville, West Virginia, EE. UU.